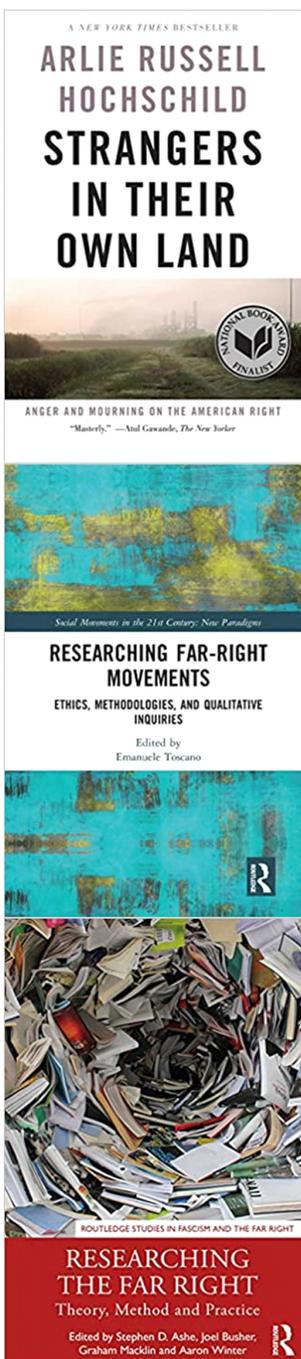


## Investigando a la extrema derecha: desmitificaciones, nuevas tendencias, y oportunidades académicas<sup>1</sup>

Camila SANTIBÁÑEZ PÉREZ

Columbia University in the City of New York, Estados Unidos

Cs4102@columbia.edu



Las denominaciones de extrema derecha, derecha extrema o derecha radical hacen referencia a un posicionamiento ideológico ultraconservador que defiende el nacionalismo como fin en sí mismo, como un principio social superior e indiscutible. Comúnmente vinculados con la xenofobia, el racismo, incluso las teorías conspirativas, estos movimientos pretenden imponer al conjunto de la sociedad cosmovisiones que rechazan y desprecian al “otro”, por lo que representan una amenaza para las sociedades democráticas. Los movimientos de extrema derecha son diferentes entre sí, pero pueden conducir a la opresión, la violencia política y, en casos más extremos, al genocidio.

Por si no fuera ya evidente, los movimientos de extrema derecha y sus expresiones violentas están resurgiendo. Uno de los ejemplos más recientes es el atentado en el Capitolio de Estados Unidos el 6 de enero del 2021 (cuyo resultado fueron cinco muertos, destrozos en un recinto emblemático, la visibilidad y conmoción nacional e internacional). Esto, junto con atentados previos como el de la mezquita de Christchurch en Nueva Zelanda en 2019 (51 muertos), o el de Anders Behring Breivik en Oslo en el 2011 (77 muertos), sirven sólo como una pequeña muestra de que los movimientos de extrema derecha están creciendo rápidamente (Ashby, 2021). Todo ello sin mencionar a grupos como Qanon en Estados Unidos, que sin representación política explícita, tienen la capacidad de influenciar a las figuras y normas políticas. O aquellos con representación política como Vox en España, o Alternativa para Alemania en Ale-

<sup>1</sup> Este ensayo bibliográfico se ha elaborado a partir de la reseña de las obras *Strangers In Their Own Land: Anger and Mourning on the American Right* de Arlie Russell Hochschild (2018, The New Press); *Researching Far-Right Movements. Ethics, Methodologies, and Qualitative Inquiries* editado por Emanuele Toscano (2019, Routledge); y *Researching the Far Right. Theory, Method and Practice* editado por Stephen D. Ashe, Joel Buser, Graham Macklin y Aaron Winter (2020, Routledge).

mania. Este crecimiento de los movimientos y atentados de extrema derecha han provocado un sentimiento de urgencia por parte de los actores políticos y de la opinión pública de analizar en profundidad a la extrema derecha.

Debido a la gravedad de estos comportamientos la academia ha visto la necesidad de adentrarse en estos movimientos y analizar qué es lo que atrae a la gente a unirse a grupos que promueven la agresión y el uso de la violencia. Al mismo tiempo, existe cierta cautela por parte del mundo académico hacia aquellos que deciden estudiar la extrema derecha, alegando el miedo al contagio o a darle visibilidad a estos grupos. En consecuencia, las metodologías, bases de datos de información y las herramientas de investigación han sido poco exploradas, y los investigadores cuentan con pocos recursos para orientar sus estudios de manera apropiada.

El presente ensayo pretende ser una reflexión exhaustiva sobre los hallazgos, conclusiones y limitaciones que investigadores de todo el mundo han encontrado a la hora de estudiar a la extrema derecha. Para ello se han utilizado tres libros de reciente publicación: *Researching Far Right Movements*, de Emanuele Toscano (2019); *Researching the Far Right Theory, Method and Practice*, de Stephen D. Ashe, Joel Busher, Graham Macklin y Aaron Winter (2020), y *Strangers in Their Own Land*, de Arlie Russell Hochschild (2018). Los tres libros, desde distintas perspectivas, ofrecen una visión en profundidad de las implicaciones que tiene estudiar a la extrema derecha y de la urgencia de ampliar el campo de investigación.

*Researching Far Right Movements* de Emanuele Toscano explora las dificultades y suspicacias que la investigación *close-up* (de cerca) de la extrema derecha provoca. En este libro el autor recoge investigadores de varios países que describen cómo fueron sus experiencias personales ante los riesgos y dificultades que conlleva la observación y el análisis de la extrema derecha y, al mismo tiempo, las críticas que enfrentaron por parte del mundo académico. En el capítulo *The specificities of researching evil*, Michel Wieviorka explica cómo afrontó al reto de mantener la neutralidad de valores al abordar el mal al investigar el terrorismo, racismo y anti-semitismo durante la década de 1980, en un contexto académico en que muchos investigadores señalaban que esa neutralidad ignoraba el mundo real y sus contradicciones. A través de su investigación, Wieviorka demostró que conservar la neutralidad es esencial, ya que abre el camino a la recolección de datos completos y exhaustivos. Separar el bien del mal nos impide investigar de forma imparcial. Debemos mantener la objetividad y basar nuestros resultados en hechos y no en información subjetiva. Según el autor galo, la neutralidad de valores permite "distinguir los hechos de los principios y evitar tratar los valores como hechos" (Wieviorka, 2019: 15). Tanto el bien como el mal están determinados por personas, sociedades y situaciones específicas. Algunas personas ven a los terroristas como malvados y otras los ven como héroes y luchadores por la libertad. Sin neutralidad de valores los investigadores se verían obligados a interrumpir su investigación una vez que el tema de la

maldad surge en el proceso que están estudiando, ya que el bien y el mal pueden encontrarse interconectados en una misma acción.

Otro error muy común al estudiar a la extrema derecha llega en el momento de la publicación de los resultados. La pregunta aquí es cómo hacerlo de manera en que el comportamiento de estos grupos no parezca estar justificado por los investigadores, ya que esto les daría más atención. Daniel Bizeul aborda este dilema durante sus estudios sobre el partido francés Agrupación Nacional (hasta 2018 denominado Frente Nacional) en París en su capítulo *Reporting the "good deeds" of far-right activists*, en el libro de Toscano. Al estudiar a Agrupación Nacional, Bizeul (2019) se dio cuenta de que algunas de las acciones de este grupo de extrema derecha se podrían considerar como buenas obras. Sus integrantes son parte activa de sus comunidades y ayudan con donaciones de ropa y comida. Bizeul no quería difundir un mensaje que pudiera ocasionar que más gente se uniera a este movimiento, pero, al mismo tiempo, como buen investigador sabía que tenía que publicar los datos y resultados completos. Concluyó que en realidad no era su responsabilidad cómo el lector o el público en general fuese a reaccionar al leer que estos grupos de extrema derecha también se involucraban en acciones de servicio comunitario. Según Bizuel, mostrar estas buenas acciones no era lo mismo que darle publicidad a este grupo. Se centró en los hechos y los presentó como fueron, luego debían ser los lectores los que los interpretaran desde sus propios puntos de vista.

Lisa Waldner y Betty Dobratz que estudian el *White Power Movement* (WP) en Estados Unidos, explican que darle visibilidad a este grupo mediante investigaciones no es necesariamente malo. En su capítulo, *Rapport, respect, and dissonance: Studying the white power movement in the United States*, se preguntan cómo la opinión pública va a poder entender realmente a sus participantes, su membresía, sus acciones, y su estructura, si estos movimientos no se estudian por temor a darles visibilidad. Si bien es cierto que la información se puede recopilar de manera muy superficial a través de sitios web y registros públicos, nunca será suficiente para obtener la imagen completa y siempre hará falta el análisis de especialistas. Al acercarse a los participantes de WP, Waldner y Dobratz aprendieron lo importante y difícil que es acceder a sus miembros. Ahora más que nunca, los movimientos de extrema derecha están siendo infiltrados por la policía para frenar sus actividades. Esto ha provocado que estos grupos sean menos amigables y abiertos a dejar que cualquier persona o investigador entren a juntas confidenciales, evitando cualquier trato con las autoridades. Además, los miembros no están entusiasmados con la idea de ser tratados como sujetos de investigación. Estos dos factores hacen que el acceso a miembros y reuniones de estos movimientos sea cada vez más difícil y, al mismo tiempo, resalta la necesidad de que más investigadores estudien a la extrema derecha y construyan herramientas y metodologías más precisas para futuros investigadores. Es posible que las publicaciones de Waldner y Dobratz hayan podido aumentar la visibilidad de WP, pero eso no significa que estos movimientos no deban ser estudiados. El

riesgo siempre estará ahí, pero con el riesgo viene una gran oportunidad, pues no se puede vencer algo que no se entiende.

El juicio de los colegas y de la sociedad en general siempre será un obstáculo para los investigadores interesados en temas tan controversiales como lo es la extrema derecha. La mayoría de la gente no puede aceptar la idea de estar tan cerca de alguien con opiniones e ideologías tan dañinas como las de algunos de estos movimientos. Sin embargo, investigar un movimiento no es lo mismo que estar de acuerdo con él, ni con lo que representa. Aun así, los investigadores que abordan estas líneas de trabajo siguen enfrentándose a las críticas y son considerados culpables por asociación. En este sentido, el capítulo *The dark side of the field. Doing research on CasaPound in Italy* escrito por Toscano y di Nunzio aborda justamente estos prejuicios durante su investigación sobre CasaPound en Italia. Ellos sentían que el mundo académico esperaba con casi ansias el momento en el que cometieran algún error para así poder desacreditarlos. Los autores vieron esas críticas como algo que no iba a desaparecer, así que se mantuvieron fieles a su propósito de investigación y consiguieron encontrar un equilibrio entre estar cerca de los miembros, para así poder captar los aspectos culturales de CasaPound, pero manteniéndose neutrales y críticos en todo momento para nunca justificar su ideología.

En *Researching Far Right Movements*, Harry Pilkington aborda algunos puntos interesantes sobre la investigación de cerca (*close-up*) en su capítulo. Durante su estudio sobre la Liga de Defensa Inglesa (*English Defence League*), explica que le preocupaba la falta de herramientas y de valores compartidos que tienen los investigadores que quieren utilizar este método de investigación. El rechazo a las entrevistas a profundidad viene de la idea errónea de que el investigador se convertirá en el portavoz del activista. Se cree que explicará el mal del movimiento bajo una luz diferente y con una perspectiva distinta que hará que el público simpatice con él. Pilkington (2019) insinúa que la oposición a la investigación inmersiva proviene de aquellos en la academia que no están dispuestos a acercarse tanto a la extrema derecha, pero por razones más personales. Estos movimientos son extremos y radicales, y no todos los investigadores están dispuestos a arriesgar tanto de sí mismos como lo hacen algunos que sí estudian la extrema derecha. A través de entrevistas en profundidad con activistas jóvenes, Pilkington logró crear relaciones verdaderas y contradujo la idea de que relacionarse con la extrema derecha sólo puede hacerse a través de mentiras sobre los valores y creencias personales, o los propósitos de la investigación. Se pueden compartir experiencias y basar la relación en el aspecto social, como él hizo. El riesgo percibido de tener relaciones basadas en mentiras solo demuestra lo focalizados que están los investigadores en el estudio exclusivo de los movimientos de izquierda, donde estar de acuerdo con lo que el grupo representa es aceptado socialmente. En definitiva, el libro de Emanuele Toscano ofrece un análisis completo, explorando los diferentes estudios, sus métodos y la necesidad de una metodología más estructurada y adecuada para poder investigar eficazmente a la extrema derecha.

Por su parte, *Researching the Far Right Theory, Method and Practice*, editado por Stephen D. Ashe et al. (2020), también pone de manifiesto la necesidad de ampliar la forma de investigar la extrema derecha. Sin marcos de referencia más estructurados y adecuados, que proporcionen más información sobre los movimientos de derecha contemporáneos, su estudio es más difícil, por lo que podemos correr el riesgo de ignorar rasgos importantes. Los distintos trabajos incluidos en esta obra abordan algunos de los elementos que los investigadores suelen echar en falta al estudiar estos movimientos.

Así, en el capítulo de Jacob Aasland Ravndal y Anders Ravik Jupskas, *Methods for mapping far right violence*, se discute la falta de bases de datos, mediante el análisis de las cinco barreras para documentar la violencia de extrema derecha, que son "(1) disponibilidad, (2) representatividad, (3) validez de la medición, (4) replicabilidad y (5) comparabilidad" (Ravndal y Jupskas, 2020: 133). Ellos fueron capaces de crear métodos para documentar eficazmente los movimientos de extrema derecha utilizando encuestas de victimización e informes policiales junto con la investigación en línea.

Esta obra compilada también llama la atención sobre la manera en que los investigadores conducen las entrevistas en profundidad, ya que algunos participantes se ponen a la defensiva con los sujetos externos. Como se ha explicado anteriormente, ante el acecho de las autoridades hacia estos movimientos, los miembros de grupos de extrema derecha son más cuidadosos con quienes hablan. Bert Klandermans, en su capítulo *Life-history Interviews With Right Wing Extremists*, explica que las entrevistas deben planificarse cuidadosamente. No tanto las preguntas como la forma en que se formulan. Una pregunta sobre el "qué" abre un espacio para que el entrevistado de más de una respuesta y es menos agresiva. Preguntar "por qué" les hará sentir que les estás interrogando, cuando ese no es el objetivo del trabajo de campo.

Además de los métodos para formular preguntas y de cómo documentar la violencia de la extrema derecha, Stephen D. Ashe, Joel Busher, Graham Macklin y Aaron Winter, muestran que simplemente no hay una manera única de que un investigador lleve a cabo su estudio. Cada investigador elige el método que considera más útil y apropiado. Los autores de este libro piden que se abra la puerta a más preguntas y debates que cambien el campo de investigación hacia uno mucho más inclusivo. Un espacio donde todos podamos trabajar juntos para entender los métodos y valores de la extrema derecha. No se trata de dar glamour a la ultraderecha a través de estas publicaciones, sino que se trata de ayudar a los investigadores a realizar sus estudios de forma más eficaz para que puedan obtener los datos necesarios y generar publicaciones exhaustivas que contribuyan al discurso público y a la elaboración de políticas públicas.

Esta reflexión nos lleva al tercer libro analizado en el presente ensayo: *Strangers in their Own Land* de Arlie Russell Hochschild. Esta obra ejemplifica la mezcla de metodologías y marcos de referencia propuestos en *Researching the Far Right Theory, Method and Practice*, y sirve para desmentir las ideas erróneas sobre las entrevistas en profun-

dididad a la extrema derecha mencionadas en la obra editada por Ashe et al. Hochschild se embarcó en un estudio quinquenal focalizado en el *Tea Party* de Estados Unidos. Este es un movimiento político estadounidense de extrema derecha que lucha por la reducción del tamaño y alcance que tiene el gobierno en nuestra sociedad. Su meta principal es una economía que funcione sin la supervisión del gobierno, la reducción del gasto gubernamental y la oposición al aumento de los impuestos.

La autora, centrandose sus investigaciones en el *Tea Party* del sur profundo de Estados Unidos: Luisiana, pretende comprender las razones por las cuales una parte importante de la población apoya a empresas químicas y petroleras que solo han destruido su medio ambiente y manera de vivir. A través de una profunda investigación, con entrevistas telefónicas, reuniones y observación participante, pudo entender lo que ella llama "la gran paradoja": por qué los residentes de Luisiana siguen apoyando a políticos republicanos que tienen una agenda que solo empeorará su calidad de vida al desregularizar la extracción de petróleo en estas comunidades.

La relación de Hochschild con los participantes era tan intensa y pura que ellos se sintieron lo suficientemente cómodos como para abrirse con ella y compartir sus "historias profundas". Estas historias le mostraron a ella —y al lector del libro— un lado de la extrema derecha que no estamos acostumbrados a ver. Hochschild aprendió que estos residentes de Luisiana solo quieren que alguien se preocupe por sus necesidades y deseos. Desde su perspectiva, los demócratas se han encargado de regular sus vidas, diciéndoles lo que no deben hacer o cómo lo deben hacer. Todo ello sin aportar una solución real en la que los residentes se beneficien de la ayuda del gobierno. Esto hace que se sientan controlados, utilizados y engañados porque perciben que con el dinero de sus impuestos se benefician todos menos ellos. En consecuencia, estos residentes apoyan ciegamente a candidatos republicanos que prometen un futuro en el que todo será como en los viejos tiempos: donde la competencia justa es la norma y el trabajo duro es la única forma de alcanzar el "sueño americano". No se dan cuenta de que su apoyo no va a mejorar sino empeorar el sufrimiento ocasionado por las empresas petroleras. Ya que menos regularización de estas empresas, como lo desean los republicanos, lleva al abuso y contaminación de aguas locales, y un innecesario riesgo para la salud.

A través de esta narrativa, Hochschild logró explicar sus puntos de vista sin ponerse de su lado. Lo que hace de este un gran libro es lo fácil que resulta para los lectores captar la profunda historia de los participantes y sus sentimientos de ser *extraños en su propia tierra*. Al lograr esto, consigue mantenerse alejada de la publicidad del *Tea Party* y crea un espacio en el que la gente puede entender las experiencias y posición política de sus contrapartes.

Aunque los tres libros ofrecen una profunda inmersión en el estudio de la extrema derecha abordando sus técnicas y métodos de investigación, cada uno lo hace de diferente manera. *Researching Far Right Movements* ofrece una visión general de cómo se han

realizado estudios en varios países, *Researching the Far Right Theory, Method and Practice* se focaliza más en la propia metodología, mientras que *Strangers in their Own Land* cuenta la historia de la extrema derecha en Estados Unidos. Es importante señalar que estos tres libros se centran en dos detalles muy importantes a lo largo de sus investigaciones.

En primer lugar, siempre ser honestos. La honestidad hace más sencillo investigar y se obtienen más beneficios, incluso por salud mental, pues uno no tiene que estar siempre pendiente de la mentira que permite acceder a la investigación y cómo mantenerla creíble. Así lo demostraron Daniele di Nunzio y Emanuele Toscano (2019) con sus entrevistas a partir de historias de vida (*life-history interview*) en donde pudieron crear una relación con los participantes basada en la confianza y el respeto mutuo. Una relación en donde tanto el investigador como el sujeto tienen claro cuál es su papel en el proceso. Arlie Russell Hochschild (2018) también tuvo éxito en su investigación gracias a la honestidad, ya que los participantes se sintieron lo suficientemente cómodos como para contar historias personales y abrirle las puertas de sus hogares. Aunque no estaban, ni mucho menos, en la misma posición en cuanto a ideología y creencias, los participantes pronto comprendieron que ella solo quería entender su mundo.

En segundo lugar, el investigador debe cuestionar y reevaluar constantemente el papel que está desempeñando dentro del movimiento y con los participantes del mismo. Esto se vuelve más importante durante las entrevistas y en el momento de la publicación de los resultados. La participación de Hochschild (2018), por ejemplo, demuestra lo cerca que se puede estar de los participantes sin ser parte de su movimiento. Ella acudía a sus reuniones y se subía a sus coches como si fueran verdaderos amigos, y puede que así lo fueran, pero la investigación siempre mantuvo su neutralidad. Una constante reflexión sobre su propósito es lo que la ayudó a mantener la imparcialidad.

En suma, los tres libros aquí analizados ofrecen una revisión sobre la investigación de la ultraderecha completa, muy personal e informativa. Provocan que el lector se pregunte por qué no se investiga a la ultraderecha con más frecuencia y profundidad como se hace con los movimientos de izquierda, si además las metodologías, como las investigaciones close up, grupos de discusión y observación de participantes, son tan similares. La percepción de los riesgos que conlleva estar tan cerca de la ultraderecha tiene que ver con sus miembros y con su orientación política. Sin validar sus acciones o ponerlas bajo una luz positiva, estas tres obras logran explicar que los participantes en sí no son de temer, son las acciones grupales las que pueden suponer un riesgo. Esto no hace más que validar la urgencia de investigar y comprender estos movimientos a fondo para así poder contrarrestarlos y eliminar la violencia que incitan. Gracias a estas publicaciones, más investigadores dispondrán de una caja de herramientas necesaria para poner en marcha sus investigaciones de forma eficaz y robusta.

## Referencias bibliográficas

- Ashby, Heather (2021). Far-Right Extremism Is a Global Problem. *Foreign Policy*, 15 de enero, ([enlace](#)).
- Ashe, D. Stephen; Joel Busher; Graham Macklin y Aaron Winter (eds.) (2020). *Researching the far right theory, method and practice*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315304670>
- Bizeul, Daniel (2019). Reporting the "good deeds" of far-right activists. En E. Toscano (ed.) *Researching Far-Right Movements: Ethics, Methodologies, and Qualitative Inquiries* (pp.75-89). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429491825-5>
- Hochschild, Arlie Russell (2018). *Strangers in their own land: anger and mourning on the American right*. The New Press. [Edición en español: *Extraños en su propia tierra. Réquiem por la derecha estadounidense*. Capitan Swing.]
- Pilkington, Harry (2019). "Field observer: Simple." Finding a place from which to do close-up research on the "far right". En E. Toscano (ed.) *Researching Far-Right Movements: Ethics, Methodologies, and Qualitative Inquiries* (pp.23-40). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429491825-2>
- Ravndal, Jacob Aasland y Anders Ravik Jupskås (2020). Methods for mapping far right violence. En D.S. Ashe, J. Busher, G. Macklin y A. Winter (eds.), *Researching the Far Right: Theory, Method and Practice* (pp.132-146). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315304670-8>
- Toscano, Emanuele (ed.) (2019). *Researching Far-Right Movements: Ethics, Methodologies, and Qualitative Inquiries*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429491825>
- Toscano, Emanuele y Daniele di Nunzio (2019). The dark side of the field. Doing research on CasaPound in Italy. En E. Toscano (ed.) *Researching Far-Right Movements: Ethics, Methodologies, and Qualitative Inquiries* (pp.90-106). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429491825-6>
- Waldner, Lisa y Betty Dobratz (2019). Rapport, respect, and dissonance: Studying the white power movement in the United States. En E. Toscano (ed.) *Researching Far-Right Movements: Ethics, Methodologies, and Qualitative Inquiries* (pp.41-58). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429491825-3>
- Wieviorka, Michel (2019). The specificities of researching evil. En E. Toscano (ed.) *Researching Far-Right Movements: Ethics, Methodologies, and Qualitative Inquiries* (pp.13-22). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429491825-1>